HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.150 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO VI

1901

Domingo 23 de Junio

EL PÁJARO DEL MANICOMIO

CUENTO

Subí á un carruaje de alquiler, y en media hora llegué á las puertas del asilo.

Un criado me condujo á las habitaciones del director del establecimiento.

Mi guía abrió bruscamente una mampara, y separando el portier me dijo.

—Puede V. pasar. Este es el despacho del director.

Di algunos pasos por la estancia y me detuve. Encontréme solo y recuerdo que me alegré de esta circunstancia.

Era una salita alegre y limpia, en donde nada revelaba la presencia del médico.

A la izquierda de la puerta de entrada abríase una ventana ancha, con una persiana caida, por entre la cual y separando las tabletas verdes, miré al fondo del jardín del manicomio, triste y desierto y la calle arenosa formada por negros álamos y aquellas huellas humanas recientes aún...

Indudablemente habían terminado las horas de recreo de los asilados, porque nadie turbaba la decrépita majestad de aquellos linderos.

De pronto, como el volante disparado de un reloj, ó como el torrente de acordes que lanza una caja de música, rompió súbita y ruidosamente á cantar un pájaro en aquel santuario, con un desahogo, una desvergüenza y un aplomo increíbles. Detrás de mí había una puerta que comunicaba á otra pequeña habitación, en la que hasta entonces no había yo reparado.

Me aproximé á este gabinete con cierta precaución. En el centro de una ventana abierta, entre dos macetas de flores, pendía una jaula, y encerrado en ella gorjeaba el canario que me había comprometido á descorrer la cortina.

—¡Dios mio!—me dije.—¿Si estará loco tambien ese pájaro?

Pero empezaba ya á impacientarme. Llegué junto á la mesa y observando sobre un libro abierto una pequeña fotografía, la cogí y me puse vagamente á contemplarla.

—¡Veo que le gusta á V. esa joven!—oí que me decían con acento burlón.

Volvíme rápidamente. El doctor me observaba sonriendo.

Después, tomando un aire serio, repuso:

—La persona cuya imagen reproduce esta fotografía, constituye un caso singularísimo de locura humana. Fíjese V.—añadió alargándome la cartulina—en ese rostro pálido y tranquilo, en esa mirada vivaz y arrobadora, y dígame V. si encuentra la imagen obscura ó la visión conturbada que acusa la demencia.

Yo examiné entonces la fotografía con emoción y curiosidad.

Aquella mujer tendría á lo sumo veinte años. Sus ojos negros eran brillantes, pero tímidos. Eran sus cabellos de esos que destellan reflejos azules en fuerza de ser negrísimos, y su boca dibujaba una expresión de sensualidad y candidez que me impresionó.

En efecto, nadie diría que aquella mujer era una loca.

El doctor, como correspondiendo á mi pensamiento, ahogó un suspiro y repuso:

—Es una de mis pobres enfermas. ¿Quiere V. saber ahora como se determinó este desorden cerebral? ¡Parece cosa de risa! Puede afirmarse que es una locura por indagación.

Su historia es triste, pero de accidentes cómicos. Esa señorita pertenece á la clase acomodada. Vivía en el seno de una numerosa familia, compuesta de sus padres, de una tía materna, solterona, de una hermana política del padre, que se quedó viuda siendo muy joven, y de la abuela del marido de este cuñado.

En la casa, la ocupación de todos consistía en prodigar cuidados á la que ahora es mi enferma; en dirigirla con la solicitud más cariñosa, y muy especialmente en aconsejarla...

La niña, como todos la llamaban, era una de esas jóvenes de las que se dice que «tienen mucho partido».

Los padres encarecían á esta pobre criatura que procurase tomar estado con un hombre de sólida posición; la tía, enemiga jurada de los hombres, esforzábase para desvanecer estos proyectos casamenteros; la cuñada, jurábale, á todas horas que la felicidad de toda hija de Dios, estriba en el matrimonio, y la abuela de nadie, especie de despensera de la casa, refeníale las historias de las santas, que casi todas procedían del estado honesto.

La desgracia de esta señorita fué que en pocas semanas tuvo diez ó doce pretendientes, y tan luego como aquella sensible y solícita parentela dióse por enterada de ello, comenzaron las reflexiones, advertencias, consejos y máximas que todos juntos y por separado consideraron como indispensables para labrar el porvenir de la pobre niña.

Ésta, lejos de pensar como la abuela, veía en el matrimonio el áncora de su salvación, y procurando descubrir por el estilo de una carta la sinceridad del afecto de uno, por las frases de otra el talento y la rectitud de éste, por la constancia en seguirla á todas partes el mayor grado de cariño de cada uno de por sí; contando á todas horas quien había pasado más veces por la calle, cual era el que miraba y sonreía con más dulce expresión, si aquél vestía con más natural elegancia ó éste resultaba con aire más distinguido; y luego los informes sobre la posición de éste, las noticias sobre la vida alegre de aquél; uno que era médico y pretextaría de sus visitas para no hallarse en casa; otro que era militar, ¡qué bien!, pero tendría un geniazo inaguantable; Pedro que ya era talludito; Pablo que era demasiado joven para ella, ¡qué lástima! si tuviera algunos años más... Juan que hacía el amor de una manera tan displicente, ¡como si todo se lo mereciera!, y unido á tanta cábala el no poder averiguar algunos *misterios* personales de todos ellos...

Nada; que había de continuar indagando, sin decir que no, ni que sí, y discutiendo sobre la cuestión de intereses con papá, sobre el carácter y profesión y el mayor lustre de una carrera con la «tiíta» y sobre la moralidad y las ideas religiosas con la abuela sin nietos...

¡En fin, amigo mío, que se volvió loca!

—¿Pero esa historia es posible?—pregunté yo con el mayor asombro.

—¡Oh! tan cierta como V. la oye! La muchacha hizo de la cabeza corazón y del corazón no hizo caso, y aquí la tiene V.

—¿De suerte, doctor, que no espera V. salvar esa niña?

—Por lo pronto, sí. Hace ya tiempo que se viene indicando la mejoría, cada vez más acentuada, y yo he ofrecido solemnemente á sus padres que de no sobrevenir un contratiempo, allá para la primavera...

—¿Y cree V. que no volverá á sus indagaciones?

—¡Ah, eso ya es otra cosa! Nada puedo afirmarle!

¿Quiere V. saber la razón de ello? Voy á decírselo en pocas palabras. Temo, cuando llegue la hora crítica de salir de aquí, temo que esa pobre niña que ha jugado á las muñecas con su corazón, no sepa hacia dónde debe dirigirse...

El canario empezó de nuevo á cantar su aria favorita.

—¡Entonces, doctor—exclamé yo—la infeliz tiene menos instinto que un pájaro! Si abre V. aquella jaula, de fijo que ese otro loco sabe hácia donde ha de ir.

El doctor me enseñó sus dientes blancos y largos: ¡como los de un perro!

ROQUE F. IZAGUIRRE.

Con los cuentos que forjo
De un dulce beso.

De una lágrima triste
Que lenta ruede;
De una amante memoria
Que muerta quede;
De una conseja,
Hago plegaria é himno,
Lamento y queja.

Yo me siento en la cumbre
De las montañas;
Yo me duermo á la sombra
De las cabañas;
El mundo es mío;
Si estoy triste unas veces,
Otras me río

Y lo mismo en el campo,
Que en las ciudades;
Los recuerdos evoco,
De otras edades;
Yo doy al viento,
Lo que fué en otros siglos
Historia ó cuento.

Al cantar mis dolores
Vierto alegría;

CANTO DEL POETA

Como el aire soy libre,
Libre es mi acento;
Soy cual ave que cruza;
Soy como el viento:
Yo alegre canto,
Con la nube que vuela,
Vuela mi llanto.

Yo la senda del mundo
Huello perdido;
Donde quiera que cante,
Vibra un gemido;
Yo arranco amores
De las arpas que pulsan
Los trovadores.

Y unas veces alegre,
Otras con duelos,



IMPORTANTE

Liquidada la cuenta correspondiente á las fiestas y construcción de la Cruz erigida en el monte de San Cristóbal, para conmemorar la consagración del siglo presente á Jesús Cristo Redentor, resulta un déficit de dos mil novecientas trece pesetas veinte céntimos.

Para cubrirlo se abre la suscripción siguiente:

(Continuación)

	Ptas.
Suma anterior	158'50
D. Tomás Miró, Pbro.	2'50
» Antonio Valor Moltó	25
» Gonzalo Gonzales, Pbro.	1
» José Valor, Pbro.	5
» Enrique Abad, Pbro.	5
» Leonardo Pérez, Subdiácono	2
» Vicente Miró Laporta	5
» Vicente Gisbert	15
D.ª Matilde Brutinel	25
E. R.	50
N. N.	100
C. G. P.	100
T. M. M.	150
D. Rigoberto Albors	50
» Miguel Pascual, Pbro.	2
» Camilo Terol, Pbro.	5
» Miguel Juliá, Pbro.	5
T. C.	1
Suma	707

(Se continuará.)

—El lunes ó martes próximos, llegará á Alcoy nuestro distinguido amigo el Presidente de la Diputación y Gobernador civil interino de la Provincia, don José Atienza.

Según nuestras noticias, permanecerá en Alcoy muy breves días, por reclamar su presencia en Alicante, los importantes deberes de su cargo.

—Mister Lane, el célebre director de la Compañía del ferrocarril de Alcoy á Gandía y su Puerto; aquel inglés antipático que logró, por puntillos del carácter, malquistarse con el público, ha presentado la dimisión de su cargo, que le ha sido admitida por el Consejo de Administración de Londres.

¡Al fin!

Porque el punto negro de ese camino de hierro, era Mr. Lane, y mientras él figurase al frente de la Dirección, no cabía la posibilidad de la organización de servicios, según los intereses del comercio y la industria reclaman.

En sustitución de ese mister, les ha sido conferido el oportuno poder escriturario para sustituir al Sr. Lane, con todas las facultades que el mismo tenía, á los Sres. D. Francisco Romaguera, Mr. Bowell y D. Gonzalo Lopez.

Inspírense estos señores en el interés público y sin duda alguna que con ello lograrán defender los intereses de la Compañía.

—La procesión del Jubileo Máximo, celebrada el pasado domingo con admirable orden y con asistencia de numerosos fieles, se repetirá en la tarde de hoy y en la de mañana.

Para el dia de San Pedro, se organizará otra que tendremos el gusto de anunciar previamente.

—En la Parroquial de Santa María, se practicará hoy domingo, á las siete y cuarto, el ejercicio del Corazón Agonizante.

A las nueve Tercia y Misa conventual y por la tarde á las cinco y media, el ejercicio de la segunda visita del Jubileo Máximo.

En la Parroquial de San Mauro y San Francisco, terminan hoy las Cuarenta Horas al sagrado Corazón de Jesús.

A las nueve y media se descubrirá á S. D. M. siguiendo la Misa mayor en la que se cantará la de Pascuas del Maestro Gounod y predicará el Dr. D. Vicente García Gomis, Ecónomo; por la tarde á las siete y media Trisagio y solemne reserva.

En la iglesia de San Agustín, segundo día de Cuarenta Horas en honor de San Luís Gonzaga, se manifestará á Jesús Sacramentado á las seis de la mañana, reservándose después del ejercicio de la Seisena. A las siete Misa de Comunión por la Cofradía del Consuelo. Por la tarde á las cuatro Ejercicio de Hora con sermón por D. Leonardo Blanes, Pbro.

En el Santo Sepulcro, empieza hoy á las cuatro de la tarde, el ejercicio del corazon de Jesús.

En la iglesia de San Jorge, al anochecer ejercicio de Hora con el Señor expuesto.

—Definitivamente el día 30 del presente mes, termina el plazo para sacar por el período voluntario, las cédulas personales del actual año; terminado dicho día, se procederá á hacerlas efectivas por la vía de apremio, con más la multa del duplo de su valor.

—El Círculo Católico de Obreros, en cuyos hermosos jardines se disfruta durante el verano, de una temperatura muy agradable, obsequiará á sus asociados y familias, mañana en la noche, con la segunda de las veladas musicales que tiene acordadas para la actual temporada.

La banda «Nueva del Iris», á cuyo cargo corre este concierto, ejecutará el siguiente programa:

1.° Pasodoble, «El Motete».—Serrano.

2.° Vals, «Rayos de luz».—R. Pérez.

3.° Capricho, «Un paseo por la Alhambra».—Espí.

4.° Mazurka, «La bella Milagrito».—R. Pérez.

5.° Pasodoble, «Maniobra Militar».—R. Domenech.

La velada empezará á la hora de costumbre, las nueve de la noche.

—La Compañía ecuestre y acrobática que dirige el Sr. Chalet, dará en la tarde de hoy y en la de mañana, festividad de San Juan, dos extraordinarias funciones en la Plaza de toros, en las que, como fin de fiesta, serán capeados y banderilleados, dos bravos novillos.

Habrá también un desafío entre diez aficionados de esta ciudad, con los premios para los que lleguen antes al fin de la carrera. Este número ha de ser uno de los más aplaudidos del programa.

En las dos funciones tomarán parte todos los artistas de la Compañía, ejecutando sus más arriesgados ejercicios.

—El día 29, festividad de los Santos Pedro y Pablo, á las diez y media de la mañana, habrá en el salón de actos del Círculo Católico de Obreros, Junta general y entrega de premios á los alumnos que lo han merecido en los exámenes de la escuela del Círculo.

Uno de los señores consiliarios pronunciará un discurso y la orquesta amenizará el acto.

—La nueva ley sobre bebidas en Francia, que rebaja los derechos de Consumos, ha hecho declarar al ministro de Hacienda, Mr. Caillaux, que el consumo del vino y de la sidra ha aumentado en los cuatro primeros meses de 1901, con relacion al año anterior, en más de un 50 por 100, pues mientras que en el primer trimestre de 1900 se consumieron 10 millones de hectólitros, en igual período del año actual se han bebido 17 millones, debiendo agregar que, según datos de la Administración, el vino blanco va sustituyendo en notable proporción del consumo del ajenjo.

Para comprender toda la importoncia de estas cifras, debemos añadir que el consumo total de vino el año 1899 fué de 43 millones de hectólitros, contra 44.688.954 en 1900, cuyo aumento se considera ya debido á las grandes cosechas de dichos años y á la baratura de los vinos, habiéndose acentuado ésta en 1901 hasta poder decir que las tres cuartas partes de Francia lo compra de 10 á 20 céntimos más barato por litro qne en 1900, pudiéndose también asegurar que el consumo va en progresión ascendente.



Santo de hoy.—San Juan presbítero y mártir.

Santo de mañana.—Natividad de San Juan Bautista y San Fausto.

— 374 —

Mirando ora á la tierra,
Ora á los cielos,
Soy peregrino,
Que camina en la noche,
Perdido el tino.

Como el aire, soy libre;
Mi voz que canta,
Ha engendrado suspiros
En mi garganta;
Por eso ignoro,
Si estoy triste ó alegre,
Si canto ó lloro.

Cual nave que en los mares
Lucha perdida,
En los mares del mundo,
Lucha mi vida;
Náufrago soy,
Que en azares sin cuento,
Nadando voy.

Y a la par que camino
Por entre brumas,
Van surgiendo á mis ojos,
Perlas y espumas;
mas, al cogerlas
Cojo espumas tan solo,
Jamás las perlas.

— 375 —

Si luce allá á lo lejos,
Pálida estrella;
En la callada noche,
Vuelo tras ella;
Mucho he volado;
¡Cuánta estrella perdida!
¡Cuánto he llorado!

Pero en cambio, soy libre;
Vierto cantares,
Cuyos ecos resuenan
En los hogares;
Suene mi canto,
Si los ojos alegra
Y apaga el llanto.

Lleva el aire mi trova,
Que rauda sube;
Y sus sones arrastra
Ligera nube;
Si el trueno zumba,
En la nube que arrecia,
Mi voz retumba.

De una flor que perfuma,
Saco una historia;
De un suspiro perdido,
Formo una gloria;
Yo me embeleso,



INFORMACIÓN ESPECIAL
DE NUESTRO CORRESPONSAL
SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 21.

Rumor importante

Encierran suma gravedad las siguientes líneas que publica La Correspondencia de España:

«Hemos oído un rumor que viene sonando hace días con mucha insistencia en los altos círculos de Madrid.

Se refiere á la cuestión internacional. Nada menos anuncia las conversaciones á que nos referimos, que una expedición francesa á Marruecos, en acuerdo con Inglaterra, para el otoño próximo.

Se dice también que mediante el acuerdo referido, Inglaterra ocuparía á Tánger ó algún otro punto de la costa africana.

El rumor tiene tantas probabilidades de ser cierto, cuanto que no es la primera vez que se trata del asunto.

Según nuestras noticias, el año 1898 se habló mucho de invadir el imperio marroquí por las grandes potencias, y se contaba con España para semejante empresa.

Ahora el propósito de Francia es asegurar su posición en Marruecos de acuerdo con Inglaterra, que tiende á mejorar la suya ocupando algún puerto.

Lo que no se dice es si se cuenta con nosotros.

Seguiremos el eco del rumor y la información á que se preste.»

Lo de Gibraltar

Londres.—Anoche Mr. Balfour, demostró con documentos que la pretendida carta secreta del almirante R wson, presidente del Comité de defensas de Gibraltar era, en realidad una ponencia provisional, firmada por todos los miembros, incluso Bowles, quien habíalo probablemente olvidado. (Risas generales.)

Mr. Bowles se retiró confuso, y sin contestar una palabra.

En los pasillos del Parlamento interrogué á los diputados, adquiriendo la convicción de que existen realmente preocupaciones gibraltareñas, no agresivas para España, pero dictadas por el temor de próximas guerras con los francorrusos y la cuestión marroquí, no tratándose de extensión y dominio territorial, sino de mejora de defensas, á fin de que Gibraltar permanezca siendo la llave del Mediterráneo.

Hoy mismo publica «Daily Mail» una carta del almirante Beresford y un artículo de fondo acerca de la necesidad de estacionar una escuadra inglesa en el Mediterráneo muy superior á la francorusa.

El mismo periódico publica un artículo, fechado en Madrid y firmado por Bensusan, declarando que Inglaterra debe procurar estrechar los lazos de amistad y facilitar las relaciones comerciales con España.

Fundándome en informes autorizadísimos, abrigo la convicción de que Inglaterra, lejos de querer molestar á España, tratará de conquistar su amistad, á fin de impedirla juntarse á la Dúplice.

Se recuerda que la mayoría de los periódicos ingleses demostraron ya los peligros que existen para España de una política aventurera, y la conveniencia de que mantenga una escrupulosa neutralidad.

Las fuerzas boers

Londres.—Telegrafían de Washington que Van Der Hooght ha declarado que el lunes asistió á una conferencia en favor de los boers, preparatoria de la visita de Kruger á los Estados Unidos.

Se leyeron cablegramas de origen boer, resultando que hay 15.000 boers que operan en los territorios del Transvaal y del Orange, y 4.000 en destacamentos móviles que han invadido la colonia de El Cabo, de donde envían reclutas á Botha y De Wett.

La paz

París.—Los periódicos ingleses no ocultan la impresión producida en aquel país por la imponente manifestación á favor de la paz y de la independencia de los boers, llevada á cabo en Queen's Hall; los patrioteros habían puesto en juego toda clase de medios para hacer fracasar el mitín; pero en vista de la actitud de los congregados y del número considerable de éstos, hubieron de renunciar á su intención.

El «Financial News», periódico consagrado principalmente á los asuntos bursátiles, había abogado por una contramanifestación.

En la Bolsa circulaban profusamente impresos exhortando á todos los patriotas ingleses á protestar contra los adversarios de la guerra.

Se dice que circuló el dinero para que algunos desalmados la emprendieran á palos contra los partidarios de los boers; pero éstos no se dejaron intimidar, dando un elocuente testimonio de que la guerra del Africa del Sur es cada vez más impopular en Londres, á despecho de los interesados en que continúe.

De Barcelona

Madrid 22 (18 30)

En el Ayuntamiento de Barcelona han sido denunciadas graves irregularidades.

Los boers

Madrid 22 (19 45)

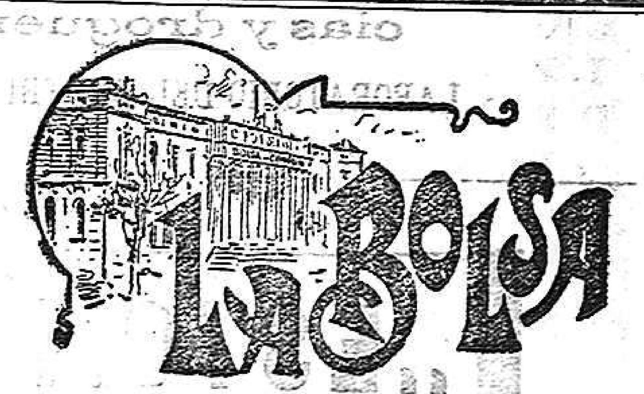
El representante del Transvaal, doctor Leyds, ha ridiculizado en Bruselas la noticia de la próxima rendición de los boers.

Eso—ha dicho—son visiones que ven los ingleses.

Las Cortes

Madrid 22 (20)

Han continuado hoy en las Camaras, sin despertar interés, las discusiones de las actas.



SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Madrid 22 (17-45).

Interior contado.	72 00
Id. fin de mes.	72'00
Exterior contado.	78'80
Amortizable.	81 95
Id. 5 por 100.	92'80
Aduanas.	103'00
Cubas, 1886.	86'00
Id. 1890.	71 80
Filipinas.	91'00
Banco de España.	493'50
Tabacos.	403 00
Francos	39'40
Libras.	35'05